

ACADEMIA
DE
ARTILLERÍA

PRIMERA
LECCIÓN

CURSO 2019-2020

PRIMERA LECCIÓN

impartida por el Teniente Coronel Subdirector Jefe de
Estudios de la Academia de Artillería

Señor Don
Francisco José Martín Moya

CURSO

2019



2020

Editado en Segovia, Imprenta de la Academia de Artillería

“Esta Primera Lección del curso 2019-2020 fue impartida en el Alcázar de Segovia, por el Teniente Coronel Subdirector Jefe de Estudios de la Academia de Artillería, Sr. D. Francisco José Martín Moya, el día 7 de noviembre de 2019.”



DIGNISIMAS AUTORIDADES,
EXCELENTISIMOS E ILUSTRISIMOS SEÑORES
PROFESORES, ALUMNOS, CUADROS DE MANDO DE
LA ACADEMIA DE ARTILLERÍA,
SEÑORAS Y SEÑORES:

.

Desde hace 255 años, salvo breves paréntesis, hemos celebrado en este magnífico Alcázar, nuestro Real Colegio, la inauguración del curso escolar arropados por la ciudad de Segovia con la que existe una hermandad que se incrementa año tras año. Por ello, mis primeras palabras deben ser de gratitud hacia las autoridades segovianas que nos acompañan en este acto académico.

También debo hacer extensivo este reconocimiento a las autoridades de las distintas instituciones universitarias de Segovia, con las que la Academia mantiene una relación que permite un enriquecedor intercambio de experiencias e ideas y que aporta a nuestra enseñanza nuevos enfoques que mejoran la formación de nuestros profesores y alumnos.

Finalmente, quiero agradecer de un modo especial su presencia a la autoridad que preside el acto, el TG Jefe de la Unidad Militar de Emergencias, y a las autoridades militares que nos acompañan hoy, al

General Jefe de la 4ª Subinspección General y a los Jefes de los Mandos de Artillería de Campaña y de Artillería Antiaérea. El apoyo que recibimos de nuestras dos grandes unidades y la sintonía que tenemos con ellas es fundamental para el desarrollo de los cursos y materializa el concepto de Unidad que siempre ha caracterizado al Arma de Artillería.

Comencemos con la primera lección de este curso.

El día 16 de mayo de 1764, a propuesta de su fundador, el Conde de Gazola, S.M. el rey Carlos III crea en esta casa solariega el Real Colegio de Artillería, donde permanece cerca de cien años.

Ese día, el Padre Antonio Eximeno, sacerdote de la Compañía de Jesús y eminente matemático, abre con su oración el primer curso. Y es que, pocos meses atrás, había sido nombrado “profesor primario” del Real Colegio; cargo que reunía las funciones actuales de un “jefe de estudios”. A pesar de que contaba con tan solo 34 años y que apenas estuvo en el cargo 3 años y medio, tuvo tiempo más que suficiente para trazar las líneas maestras por las que se desarrollaría el devenir de la artillería española.

Hoy, poco más de dos siglos y medio después, como jefe de estudios de la Academia de Artillería, me corresponde el honor y la responsabilidad de dictar la primera lección de este curso escolar. ¡Gracias, mi Coronel!

Para empezar, me gustaría hacer un breve análisis de aquella primera lección que, en mi opinión, constituye aún una excelente guía para programar los estudios de cualquier “centro docente militar”. Resumidamente, el Padre Eximeno decía: *“En el servicio de la*

artillería, debe combinarse adecuadamente, el estudio de la teoría y la práctica”.

Este dictado venía motivado porque, hasta entonces, el conocimiento artillero se había apoyado únicamente en el pilar de la experiencia, y Eximeno defendía la creación del Real Colegio basándose en la imperiosa necesidad de adquirir conocimientos teóricos para poder progresar en el campo de la ciencia.

Por ello, añadía: *“Digo y repito, que la experiencia y la práctica son las madres de las ciencias y de las artes; pero la práctica, sin ciencia, ha sido siempre el mayor obstáculo para el progreso de ellas.”*

Otra parte de su discurso que considero esencial es la que hace referencia a lo que hoy llamamos “formación integral”, es decir, reunir en el alumno egresado no solo el resultado del conocimiento científico, sino del humanístico. Por eso decía: *“En el servicio de la artillería, el oficial que sea promocionado “debe ser un gran matemático, un grande histórico, un gran político, un gran filósofo, y un héroe”.*

Por aquel entonces, el Real Colegio formaba oficiales; hoy en día, podemos presumir que la Academia ha ampliado sus metas y también forma a nuestros futuros suboficiales. Por este motivo, si el insigne jesuita estuviera hoy aquí, estoy seguro que a la síntesis anterior añadiría la cualidad que deben tener todos los cuadros de mando: *“y un gran líder”.*

Y este conjunto de valores y virtudes, mis respetados alumnos, es el modelo de enseñanza que queremos para vosotros; un equilibrio de teoría y práctica que en el tiempo disponible permita que alcancéis la

sólida formación humanística e intelectual que necesita un Líder del futuro.

Y si hablamos de futuro, vuestra formación deberá proporcionar cuadros de mando que sean útiles para el proyecto de mayor envergadura que ha emprendido el Ejército de Tierra para poder disponer en el horizonte temporal 2035 de unas fuerzas terrestres tecnológicamente avanzadas, dotadas de las capacidades necesarias para operar eficazmente en entornos operativos caracterizados por su dinamismo, inestabilidad y creciente complejidad.

En el caso de la Artillería supondrá, fundamentalmente, la capacidad para crear efectos a distancias estratégicas por medio de la hipervelocidad de sus municiones, y la de operar mediante lo que viene en denominarse “Fuegos en red”; capacidad que proporcionará la habilidad de enlazar sensores con mayor poder de precisión y discriminación; sistemas de armas productores de efectos precisos en profundidad; y centros de mando dotados de inteligencia artificial.

“Fuegos en red” permitirá la gestión de los objetivos en un tiempo récord, empleando un abanico de efectos más amplio y minimizando los daños colaterales. Supondrá un notable cambio conceptual, el aumento de las relaciones funcionales sobre las jerárquicas, lo que requerirá un elevado grado de interoperabilidad con los otros Ejércitos y con nuestros aliados.

Si bien alcanzar la ventaja tecnológica sobre el adversario y disponer de los mejores equipos será crucial, no se podrá mantener la iniciativa en los escenarios descritos si no se cuenta con los mejores soldados. Por consiguiente, la capacidad de mandar y lo que es más esencial, liderar unidades de artillería, se

sitúa como uno de los aspectos principales de vuestra formación.

El liderazgo es iniciativa en acción. Tener iniciativa es atreverse a tomar decisiones asumiendo riesgos. La iniciativa es, sencillamente, percatarse de que algo debe hacerse y dar el paso para hacerlo. No esperar a que alguien lo haga, sino hacerlo uno mismo.

El verdadero liderazgo significa ser capaz de pensar por uno mismo y actuar según convicciones propias. Pensar por uno mismo significa encontrarse, encontrar su propia realidad, encontrando respuestas en la soledad. La soledad y el liderazgo parecen ser cosas contradictorias, sin embargo, la soledad es la esencia misma del liderazgo. No importa a cuántas personas consultes, tú mismo eres el que tienes que tomar las decisiones difíciles, y en esos momentos lo único con lo que realmente cuentas es contigo mismo.

En la Academia de Artillería os formaremos para desarrollar y cohesionar equipos y liderarlos en la incertidumbre, para tomar decisiones y gestionar recursos en escenarios y situaciones cambiantes, a distancia de vuestros jefes, y en un entorno muy influenciado por la tecnología.

Ya sea al mando de una unidad de topografía, de un cañón de artillería, de una batería de armas o de un puesto de mando, tendréis que adaptaros e innovar rápidamente; ser ágiles, creativos, adaptables y resilientes. Deberéis promover la iniciativa de vuestros subordinados en un contexto en el que la velocidad de los acontecimientos favorecerá la descentralización de la toma de decisiones.

Para el ejercicio de vuestra función como líderes, además, trabajaremos para que cultivéis y practiquéis las cuatro virtudes cardinales; FORTALEZA, PRUDENCIA, JUSTICIA Y TEMPLANZA, que os invito a que veáis en la escalera de entrada al claustro del Convento de San Francisco, donde se encuentran esculpidas. Además, os insto a integraros plenamente en el entorno de trabajo que proporciona la Academia de Artillería, caracterizado por la búsqueda de la excelencia y la eficiencia, y en el que podréis desarrollar plenamente todo vuestro potencial humano e intelectual.

Por este motivo, encontraréis que en todas las actividades de la Academia prevalecerá la cultura de la investigación e innovación. Investigar para lograr nuevos conocimientos, para solucionar cuestiones científicas y conflictos o complicaciones que puedan presentarse en el desarrollo de vuestro trabajo. Innovar, no considerándolo como un fin; sino como la actitud que debe prevalecer en vuestro carácter. No sólo para generar nuevas ideas -que también-, sino para renovar las que se generaron en situaciones anteriores, y así poder dar respuesta a las nuevas necesidades.

Ahora me gustaría dirigirme a cada uno de los cursos:

Alféreces Cadetes de la 308 promoción del Arma de Artillería; habéis cursado en la Academia General Militar de Zaragoza un “Grado en Ingeniería de Organización Industrial”. Traéis unos fundamentos teóricos y científicos muy sólidos, pero ahora precisáis de la formación específica de artillería que necesitáis cuando os incorporéis a las unidades del Arma

en poco menos de 9 meses; a ello dedicaremos todo nuestro esfuerzo.

Sargentos Alumnos de la 45 promoción; habéis terminado en esta Academia vuestros estudios de “Titulado Técnico Superior de Mecatrónica Industrial o de Administrador de Sistemas Informáticos en Red” y en el pasado mes de junio fuisteis promovidos a Sargentos Alumnos. Os doy mi más cordial y sincera enhorabuena, pero ahora precisáis de la formación específica de artillería de campaña unos, y de artillería antiaérea otros, que necesitaréis cuando os incorporeis a las unidades del Arma, al igual que los oficiales, en poco menos de 9 meses; a ello nos dedicaremos también con todo nuestro tesón.

Alumnos de la 46 promoción; continuaréis con vuestro plan de estudios hasta el mes de diciembre, cuando si todo va bien, comenzareis el segundo curso. Nuestro esfuerzo estará enfocado a que obtengáis el “Título de Técnico Superior”, sin olvidar los valores militares que debéis poseer. La obtención del Título es fundamental para vuestra formación, porque os ayudará a saber el porqué de las cosas. No es un peaje que debéis pagar, es la mejor forma de comenzar a fraguaros vuestro prestigio.

Todos vosotros, sin excepción, tenéis que poner todo vuestro empeño y capacidad en las clases y en el entrenamiento, porque es vuestra obligación aprovechar al máximo los medios y las oportunidades que el estado español os proporciona para vuestra formación.

Por último, me gustaría finalizar haciendo una mención especial al magnífico equipo de profesores civiles y militares con los que contamos y que serán

permanente ejemplo para vosotros. Ellos han alcanzado su prestigio y ejemplaridad con un profundo esfuerzo y entusiasmo en la mejora continua de su capacidad de docencia e investigación, y son fiel reflejo de las principales virtudes. Por ello, mis queridos alumnos, aprovechad la gran oportunidad que tenéis ante vosotros, obtened lo mejor de nuestros profesores.

Sentíos orgullosos de formar parte de la Academia militar más antigua del mundo. Sentíos orgullosos de formar parte de la “Última Ratio Regis” o “Última Ración del Rey”, como elemento decisivo en el campo de batalla.

Gracias.

Segovia, 7 de noviembre de 2019

LAUS DEO

